



Salinas, gansos y avutardas

La Reserva de las Lagunas de Villafáfila comprende once términos municipales y ocupa una superficie de 32.682 ha. Se encuentra enclavada en la **Tierra de Campos**, donde la **estepa cerealista** es el paisaje dominante. En el centro de ésta y rompiendo la monotonía que impone el cultivo de secano aparece, como un oasis, un **complejo lagunar** de carácter temporal y salino.

Este infinito **paisaje agrario** entraña una belleza especial, sobre todo con la salida del sol y al atardecer.

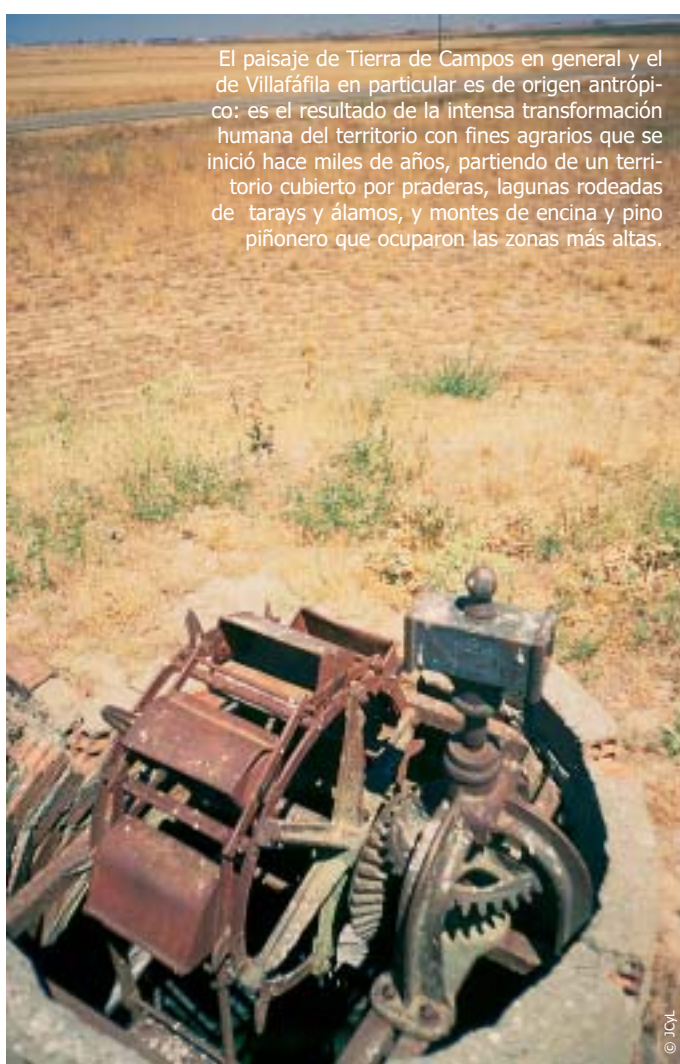
Además del paisaje, el hombre ha creado un rico patrimonio arquitectónico de **tapijal y adobe**: la «cultura del barro».

Pero los dos hábitats más significativos de Villafáfila son la razón de la relevancia de este enclave. Los humedales dan refugio a tal variedad y cantidad de **aves migratorias** que convierten este espacio protegido en una de las más importantes áreas de invernada de la Península Ibérica. Por otro lado, las parcelas de secano conservan una de las mayores poblaciones de **avutarda** de Europa.

Breve descripción del Espacio Natural



El río Esla discurre al oeste del espacio protegido. En la imagen, cola del Embalse de Ricobayo.



El paisaje de Tierra de Campos en general y el de Villafáfila en particular es de origen antrópico: es el resultado de la intensa transformación humana del territorio con fines agrarios que se inició hace miles de años, partiendo de un territorio cubierto por praderas, lagunas rodeadas de tarays y álamos, y montes de encina y pino piñonero que ocuparon las zonas más altas.

Bloques de cuarcita que afloran en la depresión del río Esla.

El paisaje de la zona se caracteriza por una suave orografía, con escasas pendientes y amplios horizontes, y una altitud media entre 700 y 720 m, donde el cultivo del cereal es casi monoespecífico. En su centro se localiza un complejo lagunar de carácter salino, estacional y estepario.

Los datos geológicos indican que los materiales más representados pertenecen al Terciario y Cuaternario, cubriendo de forma discordante a unos materiales paleozoicos que forman el basamento de la cuenca. El carácter salino del complejo lagunar se debe a la gran cantidad de sales que impregnan los materiales terciarios que forman el sustrato. Son primordialmente detriticos (conglomerados, arenas, arcillas), en parte carbonatados (margas y algunos niveles de caliza) y evaporíticos (yesos y otras sales) del Mioceno. El acuífero terciario de la zona de Villafáfila es de aguas surgentes, que en su ascenso a los niveles superiores se «contaminan» por disolución con las sales que impregnan los sedimentos terciarios y se salinizan. Una vez evaporada el agua de los humedales en verano, los fondos aparecen cuarteados y cubiertos con una costra de sal.

En años de máxima inundación, el complejo lagunar ocupa una extensión de unos 600 ha. Las principales lagunas del complejo lagunar son la Laguna Grande (Villafáfila) de 192 ha, la Laguna de Barillos (Revellinos y Villafáfila) con 118 ha y la Laguna de las Salinas (Villarrín de Campos y Villafáfila) de 70 ha. Esta última laguna fue desecada en 1970 y recuperada por la Junta de Castilla y León en 1989.



Los suelos agrícolas se establecen sobre materiales consolidados de naturaleza «pardo-calizos». En los alrededores del vaso lagunar existen suelos de tipo «gley» que dan origen a terrenos destinados a pastos, parcialmente inundados buena parte del año.

Geología y relieve



La alfalfa es la base alimenticia y verdadero factor limitante de la población de avutardas en Villafáfila. Con el abandono de este cultivo de secano en las últimas décadas se redujo de forma alarmante el número de aves. Así, el programa de recuperación para esta especie de la Junta de Castilla y León realizado estos últimos años se centró en la adquisición de fincas de alfalfa, con efectos positivos.

En esta comarca, que sufrió una temprana deforestación con objeto de aprovechar sus terrenos para cultivos, diferenciamos claramente dos comunidades vegetales.

- Por un lado, con una monotonía aplastante sólo rota por alguna pequeña alameda y unos escasos ejemplares de pino piñonero, la estepa cerealista, dominada por los cultivos de cebada, trigo y alfalfa de secano, así como las plantas ruderales características.
- Por otro, en el centro de la Reserva, las lagunas salinas que junto con los prados salinos que las rodean conforman los ecosistemas que presentan mayor riqueza botánica. Esta variada vegetación está condicionada por los gradientes de encharcamiento, salinidad y climatología, lo que permite encontrar conviviendo juntas especies características de zonas continentales y otras de bordes marinos.

Hasta el momento, todos los estudios realizados sobre vegetación acuática confieren a este complejo lagunar una importancia internacional. Entre las muchas especies de plantas existentes en el humedal de interés botánico resaltaremos la juncia o castañuela, de la que se han descrito tres especies: *Scirpus maritimus*, *S. littoralis* y *S. lacustris*. En los bordes lagunares y praderas cercanas predomina el gramón junto a especies como la escorzonera enana, el pelujo, el hinojillo de conejo, la arrastradera, la margarita, el correjuelo y la grama.

Vegetación y flora



pluma de avutarda Reserva Natural.

¿Qué es un Espacio Natural Protegido? Es una zona rural con valores naturales especiales que deben ser preservados a través de modelos de desarrollo sostenible. De esta manera se busca la mejora de la calidad de vida de los habitantes del espacio desde la participación—implícita o explícita—pero preservando los usos tradicionales y asegurando los recursos naturales a las generaciones futuras.

¿Por qué se protege Villafáfila? Por la importancia internacional de su paisaje de lagunas salinas, consecuencia de la orografía y de unas peculiares características geológicas. Por ser una zona húmeda de importancia sobresaliente en la Península Ibérica. Por constituirse en reserva de una importante avifauna asociada al agua e importante refugio invernal de ánsares y grullas. Por albergar la población de avutarda más importante de Europa y una de las más importantes del mundo.

¿Qué es un Espacio Natural Protegido? Es una zona rural con valores naturales especiales que deben ser preservados a través de modelos de desarrollo sostenible. De esta manera se busca la mejora de la calidad de vida de los habitantes del espacio desde la participación—implícita o explícita—pero preservando los usos tradicionales y asegurando los recursos naturales a las generaciones futuras.

¿Por qué se protege Villafáfila? Por la importancia internacional de su paisaje de lagunas salinas, consecuencia de la orografía y de unas peculiares características geológicas. Por ser una zona húmeda de importancia sobresaliente en la Península Ibérica. Por constituirse en reserva de una importante avifauna asociada al agua e importante refugio invernal de ánsares y grullas. Por albergar la población de avutarda más importante de Europa y una de las más importantes del mundo.



Observatorios del «Parque de Fauna».

Casa de la Reserva
La Casa de la Reserva está ubicada en la carretera que une Villafáfila con Tapióles, a 1,5 km del primer pueblo, y reproduce uno de los elementos más significativos de Tierra de Campos, el palomar. También comprende el «Parque de Fauna», un recinto que se extiende sobre 23 ha y que recrea el ecosistema lagunar. Posee una red de observatorios que permiten contemplar de cerca e identificar las aves acuáticas de las lagunas. Estos observatorios, al igual que el centro de visitantes, han sido edificados siguiendo la tipología constructiva de los palomares de la zona.

Rutas
Proponemos un itinerario por carretera que enlaza los puntos de interés más significativos. También se han señalado pequeños tramos para realizar a pie o en bicicleta sobre pistas agrícolas que no presentan ninguna dificultad.

Observatorios
Como complemento de la Casa de la Reserva existe un observatorio de aves en Otero de Sarragos, desde donde se pueden seguir en invierno las evoluciones de los miles de ánsares comunes que entran y salen de la Laguna Grande.

Algunos consejos

- No está permitida la acampada libre dentro de los límites del Espacio Protegido.
- No se puede circular con vehículos a motor por las carreteras y pistas con acceso restringido.
- Si tienes pensado realizar alguna ruta por la Reserva, prepara el calzado y la ropa adecuada.
- Guarda la basura que produzcas en una bolsa y depositala en el primer contenedor que encuentres.
- Respetar la propiedad agraria, medio de vida de la población local.
- No es recomendable beber agua de arroyos o ríos; tienes fuentes en los pueblos y algunas áreas recreativas.
- Evita molestar a los animales que se crucen en tu paseo, sean salvajes o domésticos. Si no eres muy ruidoso, verás bastantes especies.
- También debes saber que si vas con tu perro eres el responsable de los daños y accidentes que éste pueda causar; deberás llevarlo controlado.
- Está prohibido hacer fuego dentro del Espacio Protegido.
- No arranques plantas; siempre las podrás fotografiar, dibujar u observar sin más, tanto tú como el que venga después.
- ¡Colabora para que todos disfrutemos del entorno!**



En la visita a Villafáfila es recomendable el uso de telescopio o prismáticos.

Rutas e instalaciones de uso público



Los palomares son los elementos arquitectónicos más emblemáticos de la zona.



Bodegas a las afueras de San Agustín del Pozo.



La agricultura de secano es el recurso tradicional más significativo de la comarca.



Los muros de adobe y tapijal suelen estar enlucidos con una mezcla de barro y paja, capa que se pierde con el tiempo en las construcciones abandonadas.

Desde tiempos pretríticos, el mayor atractivo que ha tenido la zona para el hombre ha sido la sal, existiendo en la zona una gran cantidad de asentamientos calcolíticos y de la Edad de Bronce (3000 a 1700 a.C.). El museo arqueológico de Zamora alberga las cerámicas de esta época asociadas a la transformación de sal, encontradas en la orilla de la laguna de las Salinas entre Villafáfila y Villarrín de Campos. Sin embargo, apenas quedan vestigios de los importantes poblamientos romanos y visigodos.

Entre los siglos X y XIII la zona tiene su momento histórico más glorioso, encontrándose casi todas las lagunas bordeadas con numerosos poblados, «pausadas» y cabañas, todos ellos asociados íntimamente a la explotación de la sal. En esta época, el rey de León decidió convertir la producción y el comercio de la sal en un monopolio real. Con la intensificación del comercio con Portugal se inicia el declive de la explotación de la sal hasta su abandono definitivo. En el reinado de Carlos III se intenta recuperar la explotación de este recurso y se crea la «Real Fábrica de Salitres de Villafáfila», que permaneció en activo hasta la invasión napoleónica. El edificio fue posteriormente reconvertido en fábrica de harina, y aún hoy pueden observarse sus ruinas en el interior del casco urbano de Villafáfila.

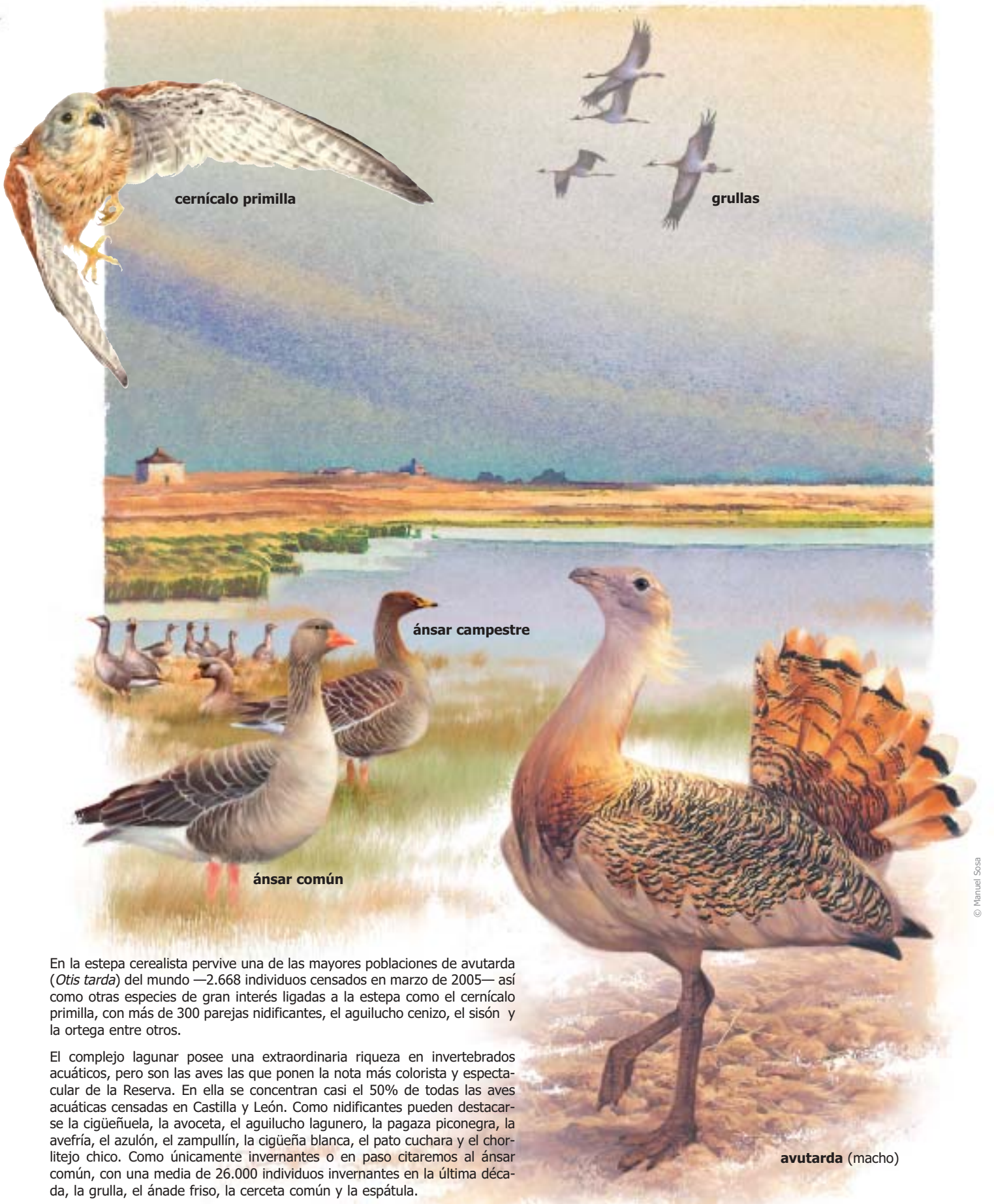
La arquitectura popular se caracteriza por el uso de la tierra como principal materia prima. Mezclada con agua, paja y un largo secado al sol nos proporciona «adobes». Si la tierra se aplica en capas alternas con cal dentro de un encofrado hablamos de «tapijal».

La mayor parte de las iglesias existentes en los pueblos, construidas en piedra y ladrillo, cuentan con importantes tesoros artísticos. Alguno de estos templos son verdaderas joyas arquitectónicas.

Retablo de la iglesia de Otero.



Patrimonio social y cultural



cernicalo primilla

grullas

ánsar campestre

ánsar común

avutarda (macho)

En la estepa cerealista pervive una de las mayores poblaciones de avutarda (*Otis tarda*) del mundo—2.668 individuos censados en marzo de 2005— así como otras especies de gran interés ligadas a la estepa como el cernicalo primilla, con más de 300 parejas nidificantes, el aguilucho cenizo, el sisón y la ortega entre otros.

El complejo lagunar posee una extraordinaria riqueza en invertebrados acuáticos, pero son las aves las que ponen la nota más colorista y espectacular de la Reserva. En ella se concentran casi el 50% de todas las aves acuáticas censadas en Castilla y León. Como nidificantes pueden destacarse la cigüeñuela, la avoceta, el aguilucho lagunero, la pagaza piconegra, la averfria, el azulón, el zampullín, la cigüeña blanca, el pato cuchara y el chorlito chico. Como únicamente invernantes o en paso citaremos al ánsar común, con una media de 26.000 individuos invernantes en la última década, la grulla, el ánade friso, la cerceta común y la espátula.

Fauna



LAGUNAS DE VILLAFÁFILA RESERVA NATURAL

